

Estados Unidos y América Latina. Los nuevos desafíos: ¿Unión o Desunión?

Marta Núñez Sarmiento*

López, V. y Castro, S. (Coord.) (2007). *Estados Unidos y América Latina. Los nuevos desafíos*. Jorale Editores en coedición con el Grupo Editor Orfila Valentini, México.

El libro que presento hoy en la XVI edición de la Feria Internacional del Libro de La Habana es una fantasía convertida en realidad para todos los que hemos organizado foros de diálogos entre académicos y para quienes hemos participado en ellos. Es el sueño de ver publicados los trabajos expuestos en tales eventos en un período de tiempo relativamente breve y con una excelente calidad editorial.

El Taller "Estados Unidos y América Latina. Los nuevos desafíos: ¿unión o desunión?" se celebró en noviembre de 2005 y el libro vio la luz en febrero de 2007. La labor de traducción, de corrección y de edición es impecable, mientras que el diseño de la portada y la impresión son muy buenos. El alto nivel profesional de los autores se constata en los contenidos de los trabajos.

El libro tiene 302 páginas y está estructurado en un prólogo y cuatro secciones. El Prólogo explica que, a fines de noviembre de 2005, se celebró en la ciudad de Monterrey el seminario que se denominó como el título que adoptó el libro y que fue organizado por el Centro de Estudios sobre Norteamérica del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), en su campus de Monterrey, y por la Universidad de La Habana. Para hacer posible aquel encuentro se contó con los fondos de la Fundación Ford, y tuvo dos coordinadores. El primero fue el Dr. Víctor López Villafaña, mexicano, Licenciado en Derecho (UNAM), Master en Ciencias Políticas (UNAM) y Doctor en Economía (UNAM), quien es profesor titular del Departamento de Relaciones Internacionales del ITESM y Director de su Centro de Estudios de Norteamérica. Fungió también como coordinadora la Dra. Soraya Castro Mariño, cubana, Licenciada en Derecho Internacional (Instituto de Relaciones Internacionales de Moscú) y Doctora en Ciencias Jurídicas (Universidad de La Habana), investigadora titular y profesora del Centro de Estudios sobre Estados Unidos (CESEU) de la Universidad de La

Habana. La Licenciada Mariana Rangel Padilla, mexicana, graduada de Ciencias Políticas y profesionista del Centro de Estudios de Norteamérica del ITESM, colaboró en la organización del seminario, en la traducción de artículos y en la edición de este libro.

La primera sección está dedicada a las relaciones de Estados Unidos con Centroamérica, Venezuela y Colombia y contiene los siguientes trabajos: "Estados Unidos y Centroamérica: los nuevos desafíos" de Rodrigo Páez Montalbán, del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos de la UNAM; "Las relaciones entre Estados Unidos y la región andina en el contexto del hegemonismo de Estados Unidos", de Consuelo Ahumada, profesora y Directora de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Javeriana de Bogotá, y "Venezuela y Estados Unidos: una relación fracturada por el petróleo", escrito por Freddy Maríñez Navarro, profesor e investigador de la Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública del ITESM en su campus de Monterrey.

La segunda sección se denomina "Estados Unidos–Cono Sur" y contiene dos artículos: "Las relaciones entre Argentina y Estados Unidos: una historia de desencuentros", de Jorge Rafael Di Masi, de la Universidad Nacional de La Plata en Argentina, e "Imágenes de las Américas a partir de Brasil: entre la democracia y la globalización", de Paulo Knauss, del Departamento de Historia y el Laboratorio de Historia Oral y de Imagen de la Universidad Federal Fluminense de Brasil.

La tercera unidad está dedicada a las relaciones entre Estados Unidos y Cuba y contiene cuatro ensayos: "Las relaciones Cuba–Estados Unidos en el contexto de la Doctrina Bush", de Soraya Castro Mariño; "La política de Estados Unidos hacia Cuba durante la segunda administración Bush: continuidad y cambio", por Carlos Alzugaray Treto, profesor titular del Ins-

* Profesora Titular, Centro de Estudios de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana. mnspascual@gmail.com

título Superior de Relaciones Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba; "Cuba, Estados Unidos y el destierro cubano: la larga guerra tibia", de Max Castro, investigador independiente, cubano que reside en Estados Unidos, e "Imágenes de Cuba en los medios estadounidenses: la influencia de la política gubernamental y el lenguaje comercial", de Saul Landau, escritor, cineasta y profesor de varias universidades de Estados Unidos.

En la cuarta y última sección aparecen los artículos referidos a las relaciones entre Estados Unidos y México. Estos son: "Las relaciones México-Estados Unidos después de los ataques de septiembre 11 de 2001", de José Gabriel Martínez-Serna, de la Southern Methodist University; "México y Estados Unidos: los vecinos desconocidos", de Gabriela de la Paz Menéndez, investigadora del Centro de Estudios sobre Norteamérica y del Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas del ITESM – Campus Monterrey y "México y Canadá bajo la presidencia de George W. Bush. Fin de la era de convergencias y surgimiento de nuevas divergencias", de Víctor López Villafaña.

He anotado cinco argumentos para recomendar esta obra:

Primero. El libro es oportuno, porque analiza con virtuosidad los "nudos" que existen hoy en las relaciones políticas y económicas entre Estados Unidos y América Latina, tanto a niveles bilaterales como multilaterales. En este último plano de los vínculos incluyó a los sistemas de integración entre los países latinoamericanos sin la presencia de EEUU, como es el caso del MERCOSUR, y a otros que sí lo incorporan, como son el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y el ALCA. Subrayo que la obra enfrenta problemáticas sumamente actuales, porque los autores concentran sus análisis en lo que ha sucedido en el período que abarca desde el primer período presidencial de George W. Bush hasta fines de 2006. Ellas y ellos actualizaron las ponencias que presentaron a fines de 2005 e hicieron gala de su capacidad para abordar con rigor sus temas, a pesar de que se trata de asuntos vividos por ellos y ellas con la intensidad, la incertidumbre y las contradicciones que padecen todos los que habitamos este continente, en estos tiempos. El libro es oportuno también porque los autores reflexionan acerca de las relaciones entre los países del continente después de los relevantes cambios estructurales que han conmocionado a la América Latina y a los Estados Unidos, por los efectos de la globalización y de la regionalización acaecidos en el mundo. Todos ellos se preguntan: ¿En este contexto los países del continente americano podrían alcanzar un nuevo tipo

de consenso económico y político que propicie que toda la región americana tuviera intereses convergentes? La respuesta es no.

Segundo. Los autores aportan a las ciencias sociales las ideas nuevas sobre los temas seleccionados que ellas y ellos producen desde el llamado "sur", que es donde viven. Todos muestran un derroche de conocimientos sobre sus países, sobre América Latina y, sobre todo, acerca de los Estados Unidos en su política interna y externa. Insisto en los muy altos niveles académicos que los ensayistas demuestran en sus análisis.

Tercero. Los ensayos vinculan los obligados estudios cuyunturales con los contextos históricos y sociales concretos del continente en la actualidad y con sus antecedentes históricos. Así, por ejemplo, Víctor López Villafaña escarba en los prolegómenos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1989 y, al hacerlo, ubica a Estados Unidos, Canadá y México en sus relaciones políticas y económicas internas y externas de entonces y sigue evaluándolas hasta hoy para concluir que Estados Unidos es el único ganador en este Tratado, al tiempo que argumenta por qué México y Canadá resultaron perdedores. Max Castro, por su parte, explica en su ensayo el papel que ha jugado la ultraderecha conservadora cubano-americana del sur de la Florida y de New Jersey en la política exterior de EEUU hacia Cuba. Afirma en su trabajo que "Hay... cinco cubano-americanos en el Congreso de Estados Unidos, un número impresionante dada la relativamente reducida población cubano-americana. Los latinos en Estados Unidos, en general, están representados políticamente en proporciones inferiores a su peso en la población, sobre todo en las esferas más altas del sistema político. Pero los cubano-americanos están presentes en el Congreso de Estados Unidos en el doble de su proporción en la población del país. En la cámara alta hay dos senadores cubano-americanos, el cuatro por ciento del total, diez veces la proporción de personas de origen cubano en la población de la nación. No obstante, cinco miembros cubano americanos no podrían resistir un cambio de política si los otros 530 miembros del Congreso, o una amplia mayoría de ellos, quisieran efectuarlo. El poder cubano americano es relativo. Pero no es menos cierto que, al no existir un fuerte consenso contra la política actual, el poder cubano-americano juega un papel clave, ayudando poderosamente a inclinar la balanza a favor del mantenimiento y recrudecimiento de la política de confrontación."

Cuarto. Algunos artículos incorporan el papel cada vez

más importante que asume Asia y, especialmente China, en América Latina y Estados Unidos. Esta es una variable que no se podía soslayar en un libro como éste.

Quinto. Las referencias bibliográficas están muy actualizadas y contribuyen a legitimar los ensayos: alrededor de un 75% de las citas pertenecen a trabajos publicados a partir de 2003.

Por último, formulo dos sugerencias para que los coor-

dinadores tomen en cuenta. La primera consiste en que promuevan la traducción de esta obra al inglés, de manera que los académicos y los estudiantes universitarios de países angloparlantes, principalmente los del llamado “norte”, conozcan el pensamiento crítico de los científicos sociales del “sur” acerca de las relaciones entre EEUU y América Latina. La segunda radica en que, aunque el Gran Caribe está tratado a través de los ejemplos de Cuba, México, Venezuela y Colombia, sería científicamente saludable incluir en otro momento reflexiones sobre República Dominicana, Haití, Jamaica, Puerto Rico y las islas antillanas anglófonas y francófonas.

